

El Progreso de Asturias

Año 111—Número 495

OVIEDO.—Martes 4 de Agosto de 1903

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Oviedo, un mes. 1 Pesetas
En el resto de España, trimestre. 4 »
Extranjero y Ultramar, un semestre. 18 »
» » » año. 35 »
NUMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

REDACCION Y ADMINISTRACION

Calle de Santo Domingo, 1 bajo
Teléfono número 117
Imprenta LA ECONOMICA
SANTO DOMINGO, NÚM. 1, ENTRESUELO
OVIEDO

ANUNCIOS

Comunicados, esquelas de defunción y reclamos según el lugar que ocupen y número de inserciones
Las esquelas de defunción para la primera plana, se reciben hasta las cinco de la tarde.—Las de tercera plana, hasta las tres de la madrugada

LOS COROS DE CLAVÉ EN ASTURIAS

SALUDO

Cariñosa y fraternal salutación sale hoy de todos los pechos asturianos para esos cultos obreros catalanes que, hermanando por admirable modo el trabajo con el arte, han sabido acercarse á aquella ideal perfección que dimana de la virtud y ha de constituir un día la felicidad de las sociedades humanas.

Bien venidos sean á Asturias, la tierra generadora de la independencia patria, los hijos de la fuerte Cataluña, la tierra clásica del trabajo fecundo y de la autonomía libertadora. Bien venidos sean, y que su visita sirva para entrelazar amorosamente nuestros brazos, como símbolo de perpetua paz, y para unir nuestros corazones en dos santos y grandes amores: el amor á la Patria, que á todos nos une, y el amor á la Libertad, que ha de redimirnos.

EL PROGRESO DE ASTURIAS.

José Anselmo Clavé

Su vida y sus obras

Obrero inteligente, poeta y músico inspiradísimo, político consecuente y valeroso, con razón dice uno de sus biógrafos que el nombre de José Anselmo Clavé es digno, no ya de respeto, sino de veneración para todos los españoles, sean ó no catalanes, pues dedicó su vida entera á la defensa de la libertad y á perseguir un hermoso ideal, esencialmente humano: el de difundir por medio del arte la cultura de las clases trabajadoras.

Nació Clavé en Barcelona el año 1824, á los 21 días de Abril—(lo mes de las rosas) como dice Apeles Mestres en su hermoso estudio acerca de la vida y obras del insigne trovador catalán.

Hijo de padres menestrales que poseían un modesto almacén de maderas, recibió en sus primeros años una educación tan esmerada como lo permitían los tiempos y la escasa fortuna de su familia.

El padre de Clavé sufrió en sus negocios grandes quebrantos, viéndose obligado bien á su pesar á interrumpir los estudios de sus hijos y dedicarlos al trabajo manual.

Tenía José Anselmo 14 años cuando entró á aprender el oficio de tornero; y al poco tiempo perdió por enfermedad el ojo derecho, lo que le obligaba á trabajar ladeado, causa por la cual adquirió un vicio de conformidad que conservó toda la vida.

Su vocación por la música y la poesía se había revelado en muy temprana edad; á los 12 años, sin más instrucción que la rudimentaria que había recibido en un colegio de primera enseñanza, ya componía versos muy inspirados y tocaba la guitarra, el violín, la flauta y el violoncello. Compariendo el rudo trabajo del taller con su noble vocación, aprendió algunas reglas de composición musical que más debía á sí mismo que á ningún maestro, pues solo dos meses recibió lecciones de solfeo, violín y flauta.

Cuando por inutilidad tuvo que abandonar el oficio, intentó ganarse la vida tocando el violín en un café; pero hubo de abandonar inmediatamente este proyecto, porque su falta de vista no le permitía distinguir las notas á conveniente distancia.

A los 19 años, en 1843, se significó Clavé por su valor y ardimiento, entre los pocos jóvenes republicanos. Aparció entonces, dirigido por Abdón Terradas, un nuevo partido que tenía por únicos tornavoces en Barcelona el periódico *El Republicano* y la popular canción que comienza:

Ya es arriat lo dia
que 'l poble tant volia;
¡fugiu tirans! lo poble vol ser rey.
Ya la campana sona,
lo canó ya retrona
¡aném, aném, republicans aném!
A esta agrupación se afilió Clavé,

que intervino en todos los movimientos con que aquella juventud combatía á la reacción.

Dos años después, entraba preso con otros camaradas revolucionarios en uno de los calabozos de la ciudadela, donde fueron tratados despiadadamente. Pero Clavé logró, con los acordes de su guitarra, que nunca abandonaba, conquistar de tal manera al oficial de guardia, que éste le proporcionó medios de escribir y libros para estudiar.

En la prisión concibió la idea de regenerar la poesía y la música popular de Cataluña, acabando con aquellas chavacanas coplas y abominables canciones; sus ideas civilizadoras, democráticas, florecieron en todo su vigor y con el afán de matar tales monstruosidades y educar el gusto del público, para el que estaba veado el teatro, se propuso escribir para el pueblo, juntar en fraternales masas corales á todos los obreros de Cataluña y más tarde á todos los de España, y comenzar así la obra pacífica y grandiosa de la Democracia.

Ya en libertad, el mismo año 45 reunió á unos cuantos amigos y quedó fundada la primera sociedad musical que se llamó *Aurora*, una *rondalla* para la que él escribía música.

En 1850, ya formó la primera *Sociedad coral*, con el nombre de *La Fraternidad*, compuesta de unos 40 coristas, la cual obtuvo tan brillantes éxitos, que el año 53 ya había en Cataluña 25 sociedades corales, no obstante los obstáculos que las autoridades reaccionarias ponían á Clavé, porque le consideraban peligroso por sus ideas políticas.

Con tal saña se le combatía, que un corregidor amenazó con prender al propietario de los jardines de la Ninfa, donde *La Fraternidad* daba conciertos, alegando que la clase jornalera debía ocuparse en trabajar y no en cantar y bailar.

No por esto cejó Clavé en su civilizador propósito y el mismo año de 1853, continuó sus conciertos en otro local.

Al sobrevenir la revolución del 54, intervino nuestro biografiado en casi todos los actos políticos de Barcelona, unas veces para refrenar con su autoridad y su prestigio el desbordamiento de las pasiones populares y otras para defender con enérgica prudencia la libertad.

Dos años después, triunfante de nuevo el viejo régimen reaccionario, muchos revolucionarios fueron arrestados, deportados ó fusilados.

Entre ellos, el hermano menor de Clavé, recibió orden de presentarse al capitán general de Cataluña, que era entonces D. Juan Zapatero.

José Anselmo no quiso separarse de su hermano y le acompañó á la capitania; ya allí, respondieron con la mayor sangre fría á las preguntas del general, hasta que éste, desconcertado y furioso, hizo ademán de pegar á Antonio Clavé, quien se abalanzó como un león sobre Zapatero, sin preocuparse de la guardia que le rodeaba. Fue tan grande la sorpresa del general que se limitó á decir:

—De tal modo acaba de admirarme la conducta de V., que en lugar de mandar que lo fusilen, como había resuelto, me contento con deportarlo á Mallorca.

Y á Mallorca fueron confinados los dos hermanos. Pero el poeta-músico, suspirando sin tregua por su familia y sus coros, encontró medio de escapar y volvió á Barcelona al cabo de cuatro meses, dedicándose enseñando á ensayar á los orfeonistas. A poco, se puso gravemente enferma su hija mayor, y desde entonces descuidó toda precaución, por lo que la autoridad tuvo conocimiento enseguida de que había quebrantado la condena. Se dió or-

den de prenderlo; y una noche los mozos de Escuadra se presentaron en el domicilio de Clavé, encontrando á aquel hombre, que tanto temían, lloroso y abatido á los pies de la cama donde deliraba su pobre hija, velada por varios individuos de los Coros.

Los agentes de la autoridad cumplieron la orden de prisión con más pena que rigor, sin duda porque más compadecían al padre que odiaban al político.

Al volver á la capitania, relataron al general la escena que habían presenciado. Zapatero tenía en aquellos días una hija gravemente enferma y depeniendo tolo odio, hizo comparecer á Clavé á su presencia.

—¿Con qué permiso ha vuelto usted á Barcelona?—le preguntó.

—Tengo una hija agonizando, general—respondió Clavé con gran serenidad.

—Le compadezco. También soy padre y veo que usted tiene corazón. Queda en libertad desde ahora.

—¿Con qué condiciones?—preguntó á su vez Clavé.

—Bajo palabra de que ha de abandonar para siempre la política.

Y con digna entereza replicó:

—General; si salgo de aquí libre, saldré republicano como acabo de entrar.

A partir de aquí, Clavé encontró su camino sembrado de flores. En 1861, ya dió un segundo festival con 420 coristas y 180 profesores. En el 62 los coristas llegaron á 1.200 y los profesores á 260, representación de 31 Sociedades. En el 64, ya había formadas 57 Sociedades corales con un conjunto de 2.000 coristas, unidos á una orquesta y banda compuesta de 300 músicos. Y así fué creciendo su importancia hasta llegar á los momentos actuales, en los que los Coros de Clavé están formados por 170 sociedades, que componen la cifra de más de 7.000 individuos.

Con razón dice Apeles Mestres, de cuyo estudio sobre *Clavé y sus obras*, hemos traducido mucho de estos datos:

Clavé solo, ha llevado á cabo una verdadera reforma social instruyendo á la clase jornalera y expurgándola de vicios, sin más que inculcarle los principios de virtud que le ennoblecían. El solo llegó á formar unas Sociedades corales que interpretan sus obras; él solo, con la fe que nunca le abandonaba, dió vida á un Circo donde ejecutarias; él solo creó un público que le escuchaba y aplaudía. El solo ha logrado desterrar de nuestro pueblo las coplas que le degradaban; ha logrado educar los sentimientos del obrero por medio del arte; ha logrado apartarlo del café, la taberna y la timba, causa de tantos crímenes.

José Anselmo Clavé, además de poeta y músico, era, como hemos visto político sincero. En 1858, revelábase también como periodista culto y valiente. Sobrevenida la Revolución de Septiembre se declaró contrario al Gobierno provisional, y fundó el periódico republicano *La Vanguardia*, que entre sus lemas ostentaba estos: «¡Ostruís y seréis libres!»—«¡Agrupaos y seréis fuertes!»—«¡Etimos y seréis felices!» Muerto este periódico, Clavé pasó á escribir en el importante diario *El Estado catalán*.

En 1870, Clavé fué elegido presidente de la Diputación provincial de Barcelona, en la que dejó grandes recuerdos por su actividad y celo en la defensa de los intereses públicos.

Aun entonces no abandonó su vocación artística; y el coro descriptivo «La Revolución» y el arreglo á voces solas de «La Marsellesa» le valieron dos nuevos triunfos.

Proclamada la República, algunos ilusos intentaron establecer el Cantón Catalán, á lo que se opuso denodadamente Clavé, librando así á Barcelona de una peligrosa lucha.

Poco después, el Poder ejecutivo lo destinó al gobierno de una provincia de primer orden; pero Clavé rehusó, aceptando solamente, después de muchas instancias, el gobierno de Castellón de la Plana.

Elegido diputado para las Constituyentes de la República, dejó el gobierno de provincia por las Cortes y se encaminó á Madrid. Sospandidas las sesiones, volvió á Barcelona; y al ocupar la presidencia Castelar, se le nombró delegado del Gobierno en Tarragona para combatir á los carlistas; y allí permaneció defendiendo la libertad hasta que recibió un telegrama cifrado del general Pavía en el que se le notificaba que la Asamblea republicana había sido disuelta por las bayonetas.

Entristecido y ya muy enfermo, regresó con su familia á Barcelona, donde falleció el 24 de Febrero de 1874.

¡Así se extinguió aquella vida gloriosa, dedicada durante 40 años á la redención del pueblo y á la defensa de la Libertad!

Su pueblo le hizo la justicia que merecía; y las Sociedades corales y sus muchos admiradores le elevaron un

monumento en el Cementerio, en el cual depositan todos los años, el día de difuntos una Corona. Además, Barcelona elevó á Clavé una estatua costada por suscripción popular, la cual se inauguró en la Rambla de Cataluña el año 1888.

¡Gloria á España!

CANTATA NACIONAL

Escrita para la 4.ª Gran fiesta musical de Euterpe celebrada en Barcelona los días 4, 5 y 6 de Junio de 1864, ejecutada por 2,000 coristas y 300 profesores de orquesta y banda

¡Gloria á España, la heroica matrona que humilló la extranjera arrogancia, Invencible en Sagunto, Numancia, Covadonga, Gerona y el Bruch! ¡Gloria á tí, gloria á tí, patria amada! ¡Gloria á tí, cuyos tersos blasones Esculpirron preclaros varones Con su esfuerzo, saber y virtud!

Eres cuna del Cid y Pelayo,
De Cervantes, Mariana y Herrera,
De Velázquez, Murillo y Rivera,
De Isidoro, Capmany y Feijóo;
De Ensenada, Cisneros y Aranda,
De Lanuza, Clarís y Padilla,
De Argensola, Quevedo y Ercilla,
De Churruga, Marguet y Quirós.

¡Gloria á España! dó en paz hoy floreen
Con las ciencias, la industria y las artes
Dó el progreso derrumba baluartes
Que en talleres se ven transformar.
Himno santo de amor reproduzcan
De Pirine las cóncavas breñas,
Y desplieguen sus nobles enseñas
Euterpenses legiones de paz.

Nunca turbe la guerra intestina
De la España el fecundo sosiego;
Mas si un día con impetu ciego
Nos amaga extranjera invasión,
Nuestro pecho, pavés de la patria,
Hará ver á su saña iracunda
Que no sufre inflamante coyunda
El denudedo del libre español.

Ya el pueblo en lid artística,
Templando el ardor bélico,
Con cánticos de júbilo
Dilata el corazón;
Y auzur un días prósperos
Las euterpenses flumulas,
Inmaculado lábaro
De fraternal amor.

¡Gloria á España,
Que no empaña
Con fratricidios horribidos
Su límpido blasón!

Nunca turbe la guerra intestina
De la España el fecundo sosiego;
Mas si un día con impetu ciego
Nos amaga extranjera invasión,
Nuestro pecho, pavés de la patria,
Hará ver á su saña iracunda
Que no sufre inflamante coyunda
El denudedo del libre español.

¡Gloria á España,
Que no empaña
Con fratricidios horribidos
Su límpido blasón!

JOSÉ ANSELMO CLAVÉ.

LA OBRA DE CLAVÉ

JUZGADA POR

D. EMILIO CASTELAR

Hace algunos años Clavé era puramente un trabajador, un tornero. De vez en cuando, sujeto á su taller, levantaba la vista, percibía el oído, como el ave enjaulada, para escuchar cualquiera melodía popular, cualquier eco perdido que llegaba hasta su alma. Pero no conocía él mismo, no adivinaba su vocación de músico, que dormía inconsciente en su imaginación. Hay, sin embargo, un gran revelador para

el espíritu y sobre todo para el espíritu del poeta. A este revelador unos poetas le llaman Cintia, otros Lerbria, otros Beatrice, otros Laura; pero la humanidad entera le llama siempre amor.

Cataluña, permítidme la transición aunque sea brusca; Cataluña no es solamente la tierra del trabajo, es también la tierra de las bellezas naturales, la tierra de la poesía. En un viaje por aquella privilegiada región, halla el industrial, el historiador, el poeta, campo a todas sus inclinaciones. Quien no ha visto las costas de Levante, no ha visto una de las regiones más hermosas de la tierra. Las costas que forman un anfiteatro de muchas leguas; el mar con ese azul que solo el Mediterráneo tiene y que yo no puedo comparar sino con un cielo en la tierra; los campos sembrados de maizales, de higueras, de naranjo, de olivos, de viñas; la cordillera del Norte por tan graciosa manera recortada, que semeja un inmenso intercolumnio; al pie de las colinas, junto a los pedregales, playa, el pueblo nuevo conservando aun algo de su griega fisonomía; en la altura, el pueblo antiguo; por todas partes la fecundidad del trabajo, conociéndose en la vela que cruza, en la locomotora que gime, en la fábrica que humea, en el arado que abre el surco, en las redes tendidas secándose por las piedras y sobre todo, la luz del sol, aquella claridad del cielo que se duplica reflejada, repetida por el cristal de las aguas. En uno de aquellos pueblos, cuyo nombre ahora no recuerdo, el poeta tuvo el nido de sus primeros amores. Las vísperas de todas las fiestas, iba allí a pie desde Barcelona, después de catorce horas de trabajo.

¡Oh! La música ha nacido para suplir la palabra, para expresar esos sentimientos vagos, infinitos, que por lo mismo que son como el aire de la vida moral, do revisten bien la forma concreta de la palabra.

El entusiasmo patrio, el sentimiento religioso, se exhalan en la Marsellesa y en el himno de Riego, en el de *De profundis* católico y en el coral de Lutero. Pero el sentimiento que más necesita de la música es el amor, el cual se expresa mejor en un suspiro que en un discurso. La serenata poética verdadera, es la serenata de amor. Clavé amó y cantó. Comenzó por componer algunas canciones amorosas y concluyó por componer esos coros que son hoy honra de su nombre y el orgullo de su patria. Como en todos los artistas, el amor fué en él una revelación, si, una revelación que debía anunciar el amanecer de sus varias vocaciones. Después, el arte pasó en él del período instintivo al período reflexivo, y se sintió con ánimos para ser el músico de su patria. Oyó los cánticos que los campesinos entonan en las orillas del Llobregat y del Besós, mezclados con los cantos que entona el pescador al dulce arrullo de las olas; recorrió, peregrino del arte, las riberas del Ter en pos de inspiraciones y de cantares; anotó el ronco acento de la tenora ampurdanesa y la decadencia melancólica y grave de la sardana; oyó el eco de los torrentes del Fay, los cantares montañeses; y en las crestas del Monserrat cuando el sol naciente dora sus mil pirámides, los romances religiosos de los romeros que van a saludar a María, la estrella que han invocado en el mar, cuando la tempestad sacudía su esquife, el santo amparo que han buscado en la tierra cuando la granizada amenazaba sus campos y uniendo a todo esto la vena de su inspiración, tierna, inagotable, Clavé ha escrito cantares que son hoy la voz de Cataluña; y trovador del siglo XIX, no acude a la puerta de los castillos ya hundidos y de los monasterios ya arruinados y de la historia ya olvidada, sino a la fuente única de inspiración, que ha quedado viva, a la fantasía del pueblo.

¡Qué variedad de tonos! La música de la *Brema* podría acompañar, sin desdeñar de la letra, unos exámetros de la *Georgicas*, de Virgilio. El músico ha llegado de tal manera a encontrar el sonido de las palabras, que su poema es un cuadro. ¡Quién diría que el autor de aquella música tan dulce es el autor del himno bélico titulado *Los Nets dels Almogàvers*? Es un canto consagrado a los catalanes que fueron a África, en cuya boca pone el poeta este pensamiento: *Cinck cents homes partírem; tres cents homes tornám*. Lo he oído en Madrid, en Barcelona, en las montañas, en Reus, y donde quiera que lo he oído me ha causado siempre el maravilloso efecto aquel rápido *janém!* que muestra la decisión por la guerra, aquellas notas ardorosas que como chispas encienden el corazón, la tierna despedida *Adeu sia!* a las playas, a las montañas, a las riberas patrias, lleno de esas lágrimas tanto más preciosas, cuanto que son lágrimas de héroes; el toque de diana que despierta al catalán, anhelante de imitar a sus padres, de pelear por pelear, de oír el ruido bélico, de ver rotas las huestes enemigas, de respirar vapor de sangre en medio del polvo que levanta el combate; el grito *¡avant!* entre el sonido de los clarines, el estridor de las armas, el estampido de los cañones, el retumbar de la tierra, el aullar de las kábilas, y por último, el cántico alborozado de victoria, el cántico a la patria, el cántico a Dios, aquella conclusión del himno, aquel esfuerzo último del arte, la armonía que, sintiéndose ahogada en la tierra, se apoya un momento sobre su barro manchado de sangre, y abre sus blancas alas y se remonta a los cielos.

Bien es verdad que Clavé tenía para esto un precioso instrumento: la lengua catalana. Sus pintorescos adjetivos, la infinidad de palabras monosilábicas, la riqueza de los verbos, la concisión admirable con que pueden expresarse muchas ideas, las síncopas que permiten ir a cada paso sus artículos y sus pronombres, hacen de la lengua catalana una lengua esencialmente musical.

Una de las más duras condiciones del pueblo es el verse privado del arte, de ese alivio de nuestra vida. Clavé quiso llevar el arte hasta su triste oscuridad, y lo ha conseguido y los trabajadores todos de Cataluña saben de memoria sus versos y cantan su música. Y con esto ha prestado un servicio inmenso a la civilización. El lirismo, lejos de enflaquecer el ánimo, lo vigoriza. El trabajador catalán, después de emplear el día entero en su fábrica, emplea sus noches en aprender sus cánticos. Cuando el alma siente esos arrebatos líricos, el alma no se vicia. Sabe que ha de volar, y que para volar necesita sacudir el barro de la tierra. Ama la luz, y la luz viene del cielo. Así aquellos hombres rudos de callosas manos, endurecidas en el trabajo, conservan el reflejo de lo ideal en sus frentes.

Se ve que aman a la naturaleza, que sienten el arte, que aspiran a la idea, que son libres, y que, como los héroes antiguos, el cántico no es en ellos un eco vago y etéreo que se pierde, sino una acción constante de la idea, de la hermosura y del bien sobre la vida. Esos coros crean asociaciones de discípulos; los jóvenes que en ellas tenían parte se apoyan mutuamente, se fortalecen, se auxilian y sienten esas amistades que tanto fortalecen a los ánimos. No se puede explicar cuánto contribuyen a civilizar al pueblo catalán. Yo los he oído desde Figueras a Reus, desde las faldas del Pirineo hasta las orillas del mar de Tarragona. Forman un ejército de cantores que sostiene vivo el culto a lo ideal en toda Cataluña. Yo los he oído en San Miguel del Fay entre aquellas montañas, acompañados por el ruido del viento que agitaba las encinas y de las cascadas que se precipitaban con sublime resonancia en los abismos. Yo por toda Cataluña los he admirado; y al recordar los profundos sentimientos que han infundido en mi alma, los recuerdos impercederos que han dejado en mi memoria, no puedo menos de dedicar estas líneas a recordarlos, a recordar que aquel pueblo tan enérgico así ama al trabajo, que aumenta las fuerzas el cuerpo, como el arte, que aumenta las fuerzas del espíritu. Oíd, oíd sus cánticos; en ellos veréis pasar ráfagas de la luz de su alma, y comprenderéis que no es verdadero arte sino aquel en que late el corazón de todo un pueblo.

EMILIO CASTELAR

Organización de los Coros

La Asociación Euterpense de los Coros de Clavé está formada actualmente por unas 170 sociedades que componen la respetable cifra de 7.000 individuos próximamente. Claro es que la reunión de todos los elementos que la forman es casi imposible, máxime si se tiene en cuenta que dichas sociedades están extendidas por las cuatro provincias catalanas, Valencia, Aragón y las Baleares; sin embargo, a ser pre-



D. Maximino Novi
Director artístico de los Coros de Clavé

ciso, en un día determinado podrían reunir en Barcelona los Coros de Clavé más de 4.000 asociados.

Durante la Exposición Universal que se celebró el año 1888 en la Ciudad de los Condes tomaron parte en un festival más de 3.000 coristas.

La organización de los Coros nada deja que desear, y aunque funciona cada sociedad separadamente, todas dependen de una Junta directiva que se constituye en Barcelona anualmente, compuesta de once vocales y cuatro suplentes, elegidos en asamblea general por delegados de todas las sociedades, que eligen también el presidente.

Cada sociedad contribuye con la cuota anual de tres pesetas, satisfaciendo además dos pesetas semanales por suscripción al periódico *La Aurora*, órgano de los Coros de Clavé, con opción a 40 ejemplares de dicho periódico.

La Junta directiva se divide en varias comisiones de propaganda, hospedajes, etcétera.

La Asociación de los Coros de Clavé tiene su domicilio social en Barcelona, en la calle de San Pablo, número 83.

En la actualidad es director honorario de los coros el notable compositor

D. Juan Goula, y director artístico el maestro D. Maximino Novi.

Presidente, D. José Vidal, y secretario, D. Agustín Molina. Abogado de la sociedad, D. Juan Sa las Antón; médico, D. Enrique Espinet, y cronistas expedicionarios, D. Jaime Claramunt, representante de *La Vanguardia* y D. J. Baixet, de *El Diluvio*, de Barcelona.

En las expediciones artísticas que



Estandarte de la Asociación Euterpense de los Coros de Clavé

los Coros organizan periódicamente cada socio contribuye con una cuota que previamente se fija. Después, las utilidades, si las hay, se reparten entre los expedicionarios ó en obras de beneficencia, exceptuando un 10 por 100 de los beneficios líquidos que se destina al fondo social.

Tal es, en resumen, la organización y funcionamiento de los Coros de Clavé, que hoy honran con su visita a la histórica capital de Asturias.

EL PERSONAL DIRECTIVO DE LA EXPEDICIÓN

El presidente

Con otros individuos de la Junta directiva, viene en la expedición el presidente de la Asociación Euterpense de los «Coros de Clavé», D. José Vidal, empleado del Ayuntamiento de Barcelona y persona culta, simpática y de fino trato.

El director del periódico

Viene también con la expedición el ilustrado director de «La Aurora», revista órgano de la Asociación, D. Ramón Puñal, que por su estudio y su trabajo supo elevarse desde oficial de tintorero a una posición modesta pero independiente, estableciendo una tintorería muy acreditada en Barcelona. Escribe con mucha corrección el castellano y desde el periódico contribuye a mantener los lazos de fraternidad que unen a todas las Sociedades corales.

El médico

D. Enrique Espinet es, además de excelente médico, un hombre de generosos sentimientos. Los coristas le profesan el mismo cariño y respeto que se profesa a un padre. Un padre, es, en efecto, el Sr. Espinet para sus queridos coristas a quienes acompaña a todas partes desinteresadamente, sin cobrar nada, antes auxiliándoles en todos los casos con una generosidad verdaderamente meritoria.

Y aun hace más el Sr. Espinet; párecele poco su sacrificio personal en bien de los coristas, y trae a su hijo en calidad de practicante, para que sus auxilios sean más eficaces y rápidos.

Por su altruismo, su carácter bondadoso, su saber y su gran modestia, el Sr. Espinet es una persona en extremo simpática que se hace querer desde el instante en que se le trata.

El director artístico

Al dejar la dirección de los coros el eminente maestro Goula, se encargó de ella el joven profesor D. Maximino Novi, merísimo solista de la Banda municipal de Barcelona.

A los triunfos que obtuvo como ejecutante notable, une ahora los que obtiene al frente de la Asociación Euterpense, triunfos que se cuentan por audiciones.

Novi es el autor del arreglo del saludo a Asturias, inspirado en los cantos populares de D. Víctor Sanz, y su mérito ya indudable, habrá de ser con-

sagrado por el pueblo de Oviedo en el gran festival de esta tarde.

El director de la Banda del Asilo naval.

D. Narciso Bladó, en los muchos años que lleva al frente de la Banda infantil del Asilo naval español, adquirió justo renombre, debido a su esfuerzo perseverante y a su inteligencia para hacer de niños de 11 a 15 años verdaderos músicos.

Es, además, profesor de la Academia municipal de música de Barcelona.

La Banda del Asilo naval es muy solicitada para Conciertos y fiestas populares en toda la provincia de Barcelona.

Con la expedición vienen también dos estimados compañeros nuestros, en representación de la prensa barcelonesa; y a ellos como a todos los que forman la expedición artística, les saludamos cordialmente.

SOCIEDADES CORALES REPRESENTADAS EN LA EXPEDICIÓN

De Barcelona: Minerva.—Palma de Cataluña.—Amigos Tintoreros.—Betis.—Juventud de Barcelona.—Palma.—El Alba.—Diana.—La Castalia.

De Gracia: Fraternidad.—La Constancia.

De Molins de Rey: Hortensia.

De Mahón: Progreso.

De Teñá: Palma.

De Castellbisbal: Agrícola.

De Borjas Blancas: Piña.

De Castellar: La Liebre.

De Villanueva y Geltrú: Vilanovesa y Los Pescadores.

De Palma de Mallorca: Orfeón republicano balear.

De Esplugues: La Paloma.

De San Gervasio: Lira Casolense.

De Berga: Unión Bergadana.

De Bagur: Cigala Bagurenca.

De la Barceloneta: La Artesana.

De Suria: La Llanterna.

De San Andrés de Palomar: La Unión.

De San Martín de Provensals: La Corarmónica.

De Arenys de Mar: La Esperanza.

De Bellví: La Lira.

De Sans: La Armonía.

De Servís: La Foncella.

De San Just Desvern: Pom de flors.

De Sarriá: La Violeta.

De Hostalfranch: La Unión.

De Zaragoza: Orfeón Zaragozano.

De Puixbert: La Palometa.



D. Narciso Bladó
Director de la Banda del Asilo Naval español

El festival

El festival artístico que se celebrará a las cuatro de la tarde de hoy, en la Plaza de toros, se ajustará al siguiente programa:

Primera parte

1.º *Saludo a Asturias*, por Saenz (Victor), arreglado a coros, por Novi.

2.º *Gloria a España*, cantata a coro y banda, Clavé.

3.º *Flors de Maig*, pastorela a voces solas, Clavé.

4.º *Charles VI*, por la Banda Asilo Naval, Halsey.

5.º *Arre-Moreu*, coro a voces solas, Ventura.

6.º *La Maquinista*, polka a coro y banda, Clavé.

Segunda parte

1.º *Jeame Maillette*, por la Banda Asilo Naval, Reynaud.

2.º *Las Galas del Cinca*, vals-jota a coro y banda, Clavé.

3.º *Al Mar*, barcarola a voces solas Clavé.

4.º *Melodia de Boschi*, por la Banda Asilo Naval.

5.º *Los Pescadors*, coro a voces solas, Clavé.

6.º *Los Nets dels Almogàvers*, rigodón bélico a coro y banda, Clavé.

PRECIOS:

Palcos con 10 entradas, 30 pesetas.

Entrada de sol, 1 id.

Entrada de sombra, 3 id.

Las localidades se expenden hasta las dos de la tarde del día de hoy, en la Confitería de D. Joaquín López (sucesor de Cortés), calle de la Rúa; Comercio de ultramarinos de D. Victoriaño Campanones, calle de Uría; Estanquillo de Cimadevilla, al lado de la casa Masaveu; Carlos Ramos, Sastreña, frente a la Universidad, y desde las dos de la tarde en adelante, en las taquillas de la Plaza de Toros.

LA LLEGADA A OVIEDO

Antes de las seis de la tarde, ya estaban en los andenes de la estación Comisiones del Ayuntamiento, con el alcalde; de las Sociedades de recreo, del Círculo Republicano, de la prensa y de las Sociedades obreras, de las cuales llevaban banderas «La Reforma» de trabajadores en piedra; «La Emancipación» de obreros en madera; «El Porvenir» de albañiles y peones; «La Solidaria» de zapateros y la Agrupación socialista. Estaba también la Banda del Regimiento del Príncipe y más tarde, los andenes eran totalmente invadidos por más de 1.000 personas de todas las clases sociales. Fuera, en la plazoleta, era imposible dar un paso por entre la apiñada muchedumbre que esperaba la llegada de los Coros de Clavé.

A todo lo largo de la calle de Uría y en el paseo de los Alamos hasta la calle de Fruela, había también inmenso gentío, pudiendo afirmarse que no bajarían de 8.000 las personas que querían presenciar el paso de la Comitiva.

La llegada estaba anunciada para las seis; pero cuando entró el tren en agujas eran las siete de la tarde, minutos más ó menos.

El público que llenaba el andén prorrumpió en aplausos y vítores al divisar las rojas barretinas, y la música militar saludó con sus acordes a los simpáticos huéspedes con cuya visita se honra estos días Oviedo.

Hechas las saluciones de rúbrica y acordado el orden de la comitiva, rompió esta su marcha por el siguiente orden: Banda del Regimiento del Príncipe; Banda del Asilo Naval español de Barcelona, precedida de su estandarte al que daba guardia una escuadra de gastadores.... de 11 años; representaciones y banderas de las Sociedades obreras de Oviedo y de las demás comisiones; Representaciones de las Sociedades corales con los estandartes y señeras de la «Asociación Euterpense», Orfeón Zaragozano, Juventud de Barcelona, Esperanza, Corarmónica, Llanterna, Palma, Unión, Betis, Pescadores, Lira Casolense, Amigos Tintoreros, Palma Cataluña, Unión Vilanovesa, La Liebre, Agrícola, La Piña, La Lira, Alba y Castalia.

Puesta en marcha, siguió por las calles de Uría, Fruela, Rosal, Martínez Marina, Quintana, Santa Susana, Campanones, Magdalena y Plaza mayor, hasta el Ayuntamiento, donde fueron recibidos los comisionados por los señores Alcalde presidente y otros individuos de la Comisión de festejos, que se hicieron cargo del hermoso estandarte de la Asociación, cuyo diseño publicamos en esta misma plana.

Los Estandartes

Cumplidos estos deberes de cortesía por unos y por otros, las Sociedades que traen estandartes por cierto todos muy hermosos, fueron a depositarlos a las casas cuyos dueños se ofrecieron a recibirlos, y que son como sigue:

El Ayuntamiento, el de la Asociación Euterpense de los Coros de Clavé.

La Diputación provincial, el de la Banda del Asilo Naval español.

La Cámara de Comercio, el de «La Esperanza», de Arenys de Mar.

El Gobernador civil, el de «Corarmónica», de San Martín de Provensals.

D. Ramón Prieto, el de «Betis» de Barcelona.

D. Domingo Juliana, el de «Los Pescadores» de Villanueva y Geltrú.

D. Vicente Masaveu, el de «La Agrícola» de Castellbisbal.

D. J. de Alvaré, el de «La Piña» de Borjas Blancas.

D. Ramón Pérez de Ayala, alcalde, el del «Orfeón Zaragozano».

D. Elías Masaveu, el de «La Liebre», de Castellar.

E. José San Román, el de «La Juventud Barcelonesa».

D. José Pausier, el de «Amigos Tintoreros», de Barcelona.

Excmo. Sr. Marqués de San Feliz, el de «La Unión», de San Andrés de Palomar.

Excmo. Sr. Marqués de Canillejas, el de «La Palma», de Barcelona.

D. Gerardo Aza, el de «El Alba», de Barcelona.

D. Martín Comas, el de «La Lira Casolense», de San Gervasio.

D. Jerónimo Ibrán, el de «La Llanterna», de Suria.

El Centro Mercantil, el de «Palma», de Cataluña» de Barcelona.

Casino de Oviedo, el de «La Unión Vilanovesa», de Villanueva y Geltrú.

D. José Tartier, el de «Castalia», de Barcelona.

D. José García Braga, el de «La Lira», de Bellvis.